



“Familias endeudadas hasta el cuello”: Argentina registra morosidad récord en créditos personales

Posted on Enero 28, 2026

Por Juan Lehmann.

El nivel de mora en préstamos para el consumo en Argentina llegó a su valor más alto en 15 años, en medio de un estancamiento de los ingresos y un elevado costo de refinanciación. “Estamos viendo un creciente endeudamiento para gastos corrientes, como el pago de alimentos o productos básicos”, dijo a Sputnik un experto.

La morosidad en los préstamos al consumo en la nación sudamericana encendió señales de alarma en el sistema financiero. Según el Banco Central local, el incumplimiento de los créditos personales superó el 11%, el valor más alto desde 2010, en un contexto marcado por la merma en el poder adquisitivo en virtud del rezago de los ingresos.

Los datos oficiales muestran que el deterioro se concentra en los créditos familiares, especialmente en los

préstamos personales y las tarjetas bancarias. A noviembre de 2025, la mora de las familias ya había trepado al 8,8%, un máximo histórico para esa serie, y continuó en alza durante los meses siguientes hasta superar el máximo en 15 años.

El aumento del incumplimiento está estrechamente vinculado con la evolución de los ingresos. Aunque en 2025 la inflación mostró una desaceleración respecto a años previos (31,5% contra el 117,8% registrado en 2024), los salarios reales no lograron recomponerse al mismo ritmo, lo que obligó a muchas familias a destinar una mayor porción de sus ingresos al pago de deudas corrientes.

Analistas del mercado financiero advierten que el fenómeno afecta con mayor intensidad a los sectores de menores recursos. Se trata de hogares con acceso limitado al crédito bancario formal, que suelen recurrir a prestamistas no regulados o mecanismos informales, con tasas significativamente más elevadas y mayores riesgos de sobreendeudamiento.

El incremento de la morosidad también comenzó a impactar en la dinámica del crédito. Durante el último trimestre de 2025, el financiamiento al consumo mostró señales de estancamiento, con un crecimiento marginal de las tarjetas y una caída real en los préstamos personales, reflejando tanto la cautela de los bancos como la menor demanda.

El dato oficial confirma que la morosidad con el sistema financiero no se detiene desde hace 13 meses. En el segmento no bancario, como las fintech, la situación es aún más crítica. En 2025, ese sector alcanzó un 18% de irregularidad, con un incremento del 40% en apenas un año. Son plataformas accesibles tanto para empleados formales como informales, pero con tasas muy por encima del sistema tradicional.

Desde el sector financiero señalan que niveles de mora persistentemente elevados obligan a endurecer las condiciones de otorgamiento y refinanciación, amenazando con profundizar la restricción crediticia y actuar como un freno adicional sobre el consumo interno, ya afectado por la merma en los ingresos.

¿Punto límite?

“Las familias están endeudadas hasta el cuello porque se han disparado los gastos fijos, como los servicios públicos o el alquiler, pero los sueldos siguen muy atrasados”, dijo a Sputnik Isaac Rudnik, director del Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana.

Según el experto, el endeudamiento dejó de estar asociado a la compra de bienes durables para pasar a cubrir necesidades básicas. “Estamos viendo un creciente endeudamiento para gastos corrientes, como el pago de alimentos o productos básicos”, sostuvo.

El especialista subrayó que la relación entre caída del poder adquisitivo y aumento de la mora no es

nueva, pero advirtió sobre un rasgo diferencial del escenario actual.

“Cada vez que cae el poder adquisitivo, sube la morosidad. La diferencia es que ahora hay muchísimo acceso fácil al sistema financiero vía billeteras virtuales”, explicó.

En ese contexto, el impacto es desigual. “Los sectores más golpeados siempre son los más pobres, porque no tienen alternativa que la de concurrir a prestamistas del barrio que cobran tasas usureras”, alertó, y destacó que “el crecimiento del crédito informal profundiza la vulnerabilidad financiera y social de los hogares de menores ingresos”.

Un debate en el Congreso

Ante el acuciante fenómeno, un grupo de legisladores del espectro opositor presentó un proyecto de ley para brindar asistencia a aquellas familias que se encuentran endeudadas a tasas elevadas.

La iniciativa, denominada Programa de desendeudamiento de las familias argentinas, se implementaría a través de la Administración Nacional de la Seguridad Social. El plan apunta a que hogares con altos niveles de endeudamiento puedan cancelar créditos con bancos y operadores no financieros, ello mediante un préstamo otorgado por el organismo previsional de control estatal.

Consultado por Sputnik, el legislador de Unión por la Patria Guillermo Michel afirmó que “queremos que se cambie el endeudamiento que ahoga financieramente por el crédito a tasa razonable. Es insostenible endeudarse para pagar la luz o el gas”.

De acuerdo con el diputado, la idea es “asegurarse de que haya un criterio de razonabilidad para que sea sostenible este endeudamiento, porque se rige no solo por tasas de mercado, sino bajo una premisa que es la de ayudar a paliar el efecto de ese crédito a tasas impagables”.

“Hubo una inflación muy fuerte de aquellos gastos de los que las familias no pueden prescindir: por ejemplo, la educación privada, el alquiler o algunos servicios como la electricidad, con picos de consumo en el verano por el calor. Hay que evitar que se llegue a un ahogamiento financiero”, destacó.

“Esta situación de ingresos bajos, gastos fijos altos y encarecimiento del crédito llevaron a la gran mayoría de la sociedad a una situación de endeudamiento que presiona la capacidad de consumo, incluso de alimentos, de las familias argentinas.”